

► El entramado de duela oscura resalta y da calidez al área social.

CÁLIDA ARMONÍA

Realizan el diseño interior de un penthouse ubicado en los límites de Monterrey y San Pedro

Carlos Daniel Riojas

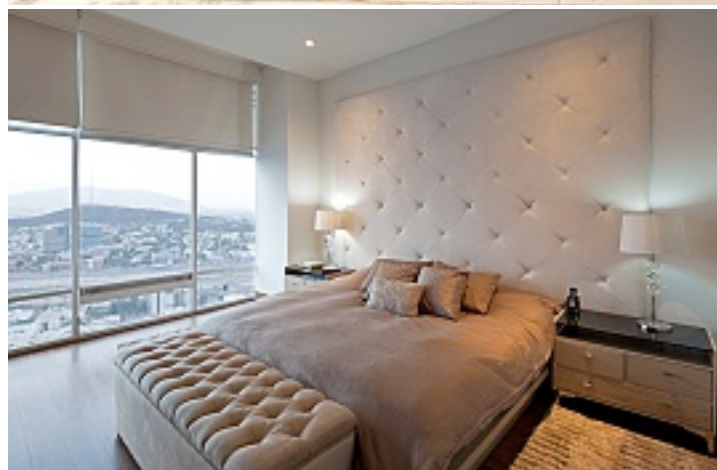
Transformar los pisos y muros de un penthouse que se recibió sin acabados de diseño y convertir ese espacio en una residencia moderna y sofisticada gracias a un estilo de interiorismo que mezcla materiales y texturas como pauta principal marcó la línea de trabajo en este proyecto de decoración y equipamiento.

La obra, localizada en el piso superior de una torre de departamentos en los límites de Monterrey con San Pedro Garza García, abarcó detalles referentes a acabados, diseño de mobiliario, equipamiento, iluminación y decoración de los 350 metros cuadrados que la componen.

“El cliente pidió un espacio amplio, armónico y acogedor, utilizando materiales cálidos y sobrios”, explica la arquitecta Gilda Quintanilla, responsable del proyecto, “además de materiales naturales, como la madera, que en este caso se recurrió al encino para recubrimientos de algunos muros”.

Considerando los aspectos idóneos para los clientes, Quintanilla desarrolló una paleta sobria que da coherencia a la propuesta, en la que destacan los tonos claros para muros y pisos, pero con detalles o texturas contrastantes para darles atractivo.

Así, en la sala de televisión, ubicada en el área social del penthouse, sobresale un entramado de duela oscura que cubre partes de pared y techo, cuyo color resalta sobre los muros blanco marfil colindantes y el mueble rectangular que lo conecta con el piso.



► Los tonos claros se aplicaron principalmente en los muros.

► Con el diseño se buscó que los espacios lucieran acogedores.